

LA COLMENA

REVISTA APÍCOLA

COLMENARES ESPAÑOLES



Vista parcial de uno de los tres apiarios montados en 1914 por José Parpal y propiedad de D. Domingo Cuenca en (Establimens) Palma de Mallorca.

M. VELASCO. Dibujó.

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA Y SERICICULTURA

PUBLICACION MENSUAL

ORGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Nacional de Ganadería, Mayo 1926

FUNDADOR Y DIRECTOR

NARCISO JOSE DE LIÑAN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos
Director de la Escuela de Apicultura de «Mendocoechea» y Ex-Director de la Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico-Agraria

REDACTORES (por orden alfabético)

Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde de San Jorge, Apicultor y ex Profesor de Química en la Escuela de Ingenieros de Minas.	Escalera (D. Fernando), del Museo de Ciencias Naturales.
Bolívar (D. Cándido), Doctor en Ciencias y Catedrático de la Universidad Central.	Iradier (D. Manuel), Licenciado en Ciencias Naturales.
Delgado de Torres (D. Demetrio), Ingeniero Agrónomo	Ledo González (D. Benigno), Párroco de Argozón.
	Sáinz Ezquerria (D. Angel), Comandante de la Guardia Civil.

COLABORADORES

Todos los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA, habiendo desde luego ofrecido su colaboración los siguientes:

Alemaný Bellet (D. Antonio), Baleriola (D. Gaspar), Director técnico del Fomento de la Sericicultura de Valencia; Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Montes; Caballero (D. Antonio), Ayudante de Montes; Calvo Sánchez (D. Ignacio), Presbítero, Jefe de la Sección de Numismática del Museo Arqueológico Nacional, Publicista; Chocomeli (D. José), Agricultor y Apicultor; García Martín (D. Antonio), Maestro Nacional; González Marín (D. Felipe), Ingeniero Agrónomo, Director de la Estación Superior de Sericicultura de Murcia; Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero y Apicultor; Guedes d'Andrade (D. Eugenio), Redactor de *Gazetta das Aldeias* y otros periódicos apícolas, Conservador do Registro Predial, Mirandela (Portugal); Lacasia (D. León), Presbítero; Lillo y Hevia (D. Valentín), Presbítero; López Núñez (D. Alvaro), Subdirector del Instituto Nacional de Previsión, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, etc., etc.; López Lucas (D. Rodolfo), Ayudante de Montes; Olano (D. Jaime); Río (D. Marcelo), Médico; Tarrio Freire (D. Manuel), Presbítero; Trigo (D. Teodoro José), Profesor de Apicultura de la Asociación de Ganaderos del Feino, etc.; Urbina Ortega (D. Pedro), Farmacéutico; Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional. (Colaborador artístico.)

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

AV. PLAZA DE TOROS, 17

MADRID

TELEFONO 50.923

Precio de suscripción

España.....	6	ptas. año, pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	— — — — —
Número suelto..	0.75	— — — — —
— atrasado	1	— — — — —

Tarifa de anuncio

			Descuentos
Plana entera.....	60 ptas. inserción	Por tres inserciones.....	10 por 100
Media plana.....	40 — —	Por seis — — — — —	15 por 100
Cuarto de plana..	25 — —	Por doce — — — — —	25 por 100
Octavo de plana ..	15 — —		

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para *los suscriptores*, costarán 0,50 pesetas, por palabra. Para *los no suscriptores*, una peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,50. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCIÓN DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte; 3.º, sólo podrán ofrecerse productos de colmenar del suscriptor y material: libros, etcetera, usados y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos pero constando en la Redacción el verdadero autor.

Ayuntamiento de Madrid

MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

Av. Plaza de Toros, 17. ~ MADRID

Ahumadores MI-DER-AC

Especialidad que satisfará a los apicultores más exigentes; precio: de hoja de lata doble, pesetas 10,50; de cobre, extra, 14,50. Artículo recomendable.

Espuelas

Varios modelos, todos mejores, y 40 por 100 por lo menos más baratas que las corrientes en el mercado.

Cepillos

grandes, suaves, de esmerada fabricación, lavables, a 2,50 y 3 pesetas.

Ceras estampadas

de las mejores marcas fabricadas en España, y en breve se ensayarán marcas extranjeras de las de mayor fama.

Utensilios "Perret Maisonneuve"

para la cría de reinas.

Libros de Apicultura

Surtido de los mejores y más corrientes; se proporcionan todos los demás sin aumento del precio de librería.

Espaciadores metálicos

para cuadros, en cinc y hoja de lata, a 5 pesetas el ciento.

Excluidores de reinas "Herzog"

Representación exclusiva de esta importante firma especializada en la fabricación de artículos metálicos para Apicultura. Son algo verdaderamente especial, de absoluta precisión, sólidos, *exclusivamente* metálicos, y mucho mejores que las imitaciones y falsificaciones intentadas por algunos fabricantes, lo que puede comprobarse comparándolos en nuestras oficinas. No se dañan las alas de las abejas, y son muy baratos; con marco de madera, a 7,25 pesetas; sin marco, a 6. Tamaño en almacén: 555 x 400 milímetros. Se encargan otros tamaños, según la importancia y plazo fijado en el pedido.

Alambre

para cuadros; mazos de 250 gramos, a 1,50 pesetas.
Todos los artículos que necesite el apicultor se encarga de suministrarlos previa petición.

MI - DER - AC

Av. Plaza de Toros, 17, Madrid

MI - DER - AC

Catálogo gratis. Pedido.

Para instalar un colmenar de gran producción



conviene elegir el sistema de colmenas más perfeccionado y moderno. Si usted da bien sus primeros pasos en Apicultura, adelantará mucho en poco tiempo. Un sistema que resume los mayores progresos de la ciencia Apícola y que está ya consagrado por la experiencia y la opinión de eminentes apicultores, es la

Colmena de tolva

(Sistema Chocomeli)

Con su empleo queda asegurada la completa higiene e inmejorable invernada de las abejas, la comodidad y la economía en los cuidados del colmenar.

Fomenta las mayores poblaciones. Produce las mayores cosechas

Pida usted hoy mismo precios a

MI-DER-AC



Avenida de la Plaza de Toros, 17



MADRID

LA VIDA EN EL CAMPO

Revista mensual profusamente ilustrada

De gran interés para agricultores, ganaderos, avicultores, arboricultores, jardineros, agrónomos y para cuantos exploten industrias rurales o tengan afición al campo.

Selecta colaboración

Presentación sugestiva

Pedidos de suscripciones o números de muestra, al Administrador de LA VIDA EN EL CAMPO, José M. Castelló. Apartado 416, Madrid

Redacción y Administración: San Onofre, 5, pral. Teléfono 11.697

GRANJA AVICOLA "SAN IGNACIO"

SOPUERTA (VIZCAYA)

Dirigida por Avicultor Diplomado

UNA SOLA RAZA

LA LEGHORN

LA MEJOR

Rigurosa selección

Alta puesta

Huevos para incubar y pollos de un día

Seriedad y garantía

Pedir catálogo gratis

Ayuntamiento de Madrid

LA COLMENA

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Año VIII Núm. 86.	VADE AD APEM ET DISCE SAPIENTIAM	Julio 1929
----------------------	-------------------------------------	---------------

SUMARIO: Liñán y Heredia N. J.: ¿A qué carta nos quedamos?—Maximino Sabater: Cables espirituales.—Liñán y Heredia, N. J.: ¿Qué hace usted con la miel?—R. García Escudero: Hechos.—L. H.: El Coto Apícola de San Narciso.—Alfredo Fuertes: Del momento apícola.—Jaime de Olano y de Silva: La polilla de la cera.—Jaime de Olano: La Sección Apícola en el III Concurso Ganadero y Agro-pecuario gallego.—Liñán y Heredia (N. J.): Bibliografía.—Liñán y Heredia (N. J.): Gratitud.—Noticias, variedades, avisos.

¿A qué carta nos quedamos?

Un respetuoso ruego a quien pueda y quiera atenderlo

Con el entusiasmo que se acoge lo excepcional, hablamos en LA COLMENA (núm. 79, diciembre de 1928) de *Un buen Apicultor y un buen Alcalde*, pues según las noticias que nos transmitieron *parecía*, que se había resuelto en justicia el asunto. Mas ahora resulta que ese Sr. Alcalde ha propuesto un artículo adicional a las Ordenanzas municipales que se ha sometido a la aprobación del Gobernador, y que esté recordando sin duda el conocido cuento del esquilador y el perro, lo que no nos parece muy bien, dicho sea con todos los respetos debidos a S. E. no ha tenido inconveniente en *aprobar* la *mencionada adición*, que copiada a la letra dice lo siguiente:

«Queda terminantemente prohibido emplazar colmenas en predios de propiedad particular a menor distancia de dos kilómetros de la población y siempre a quinientos metros de los predios destinados a cultivo de la vid bajo la multa de cinco a quince pesetas y pago de daños y perjuicios, bien entendido que esta prohibición se concreta a la época desde primero de Agosto al veinte de Octubre, o sea la de la madurez y recolección de la uva. Cuyo artículo adicional será sometido

a la aprobación definitiva del Excelentísimo Sr. Gobernador civil de esta provincia, a cuyo efecto le será remitida copia certificada de este acuerdo.»

Según carta que tenemos a la vista, se deducen cosas que merecen una sanción para ese Alcalde que creímos ejemplar, y nos resulta un Camprodón:

«Camprodón, me has dado un palo con ese discurso ameno, yo te traje de «hombre bueno», y me has salido «hombre malo».

pues al parecer la multa cobrada fué devuelta a los dos apicultores que la pagaron, los peritos *fueron los mismos que entablaron la reclamación*, lo cual es algo feo, y el Alcalde, que creíamos tan bueno, *ha prometido* que este año no habría colmenas en su jurisdicción, y como el ejemplo cunde, sobre todo el mal ejemplo, en las inmediatas no admiten las colmenas, con esa *cariñosa* hostilidad que suele ser frecuente entre pueblos limítrofes, y pregunta nuestro comunicante con la natural desolación: «¿Qué vamos a hacer de nuestras abejas si no se hace una fuerte ley? Si no nos amparan nos veremos obligados a darles

fuego siendo así que es el pan de nuestros hijos, y estos gobernantes (señor Censor, se trata de los *gobernantillos* de un pueblo; no se alarme), por envidia nos lo quieren quitar.»

Añade nuestro comunicante: «Señor Director de LA COLMENA, hará el favor de darnos explicación sobre esto para saber a qué atenernos y ver si es ley tener o no tener colmenas.»

Realmente el Director de LA COLMENA no puede explicarse, ni explicar, por tanto, que el Ministerio de Economía Nacional edite a todo coste unas láminas de divulgación y propaganda apícola recomendando la instalación de colmenas, que los técnicos de todos los países hayan demostrado hasta la saciedad que las abejas *no pueden* causar ningún daño en los viñedos, que el proceso seguido en ese pueblo haya demostrado también que no son imputables a las abejas los perjuicios que reclaman caprichosamente unos cuantos, y que un Alcalde y un Gobernador, dependientes y *subordinados* de un Gobierno, se manifiesten en patente rebeldía con las orientaciones que señala, y como el Director de LA COLMENA, no halla explicación a estas anomalías, respetuosa y encarecidamente ruega a los Excelentísimos Sres. Ministro de Economía Nacional, Director General de Agricultura, Director de Montes y Presidente del Consejo, vean de sacarle del conflicto y del grave aprieto en que la reclamación a que nos referimos le pone.

El Sindicato Nacional de Apicultores, que ha hallado tan cordial acogida entre las más altas representaciones de la Nación, comenzando por S. M. el Rey, insiste una vez más en la necesidad de que se dicte la «Ley de Apicultura» para que sepamos a qué atenernos. Estamos como los Apicultores sevillanos de tiempos de Alfonso el Sabio, que rogaban al Rey confirmase sus «Ordenanzas» para evitar las contiendas entre ellos y los propietarios y autoridades.

Aquellas célebres *Ordenanzas*, confirmadas por Alfonso X, más tarde fueron base de la *Santa Hermandad*, creada para defender las colmenas y colmeneros. Ser *colmenero* era condición indispensable para pertenecer a la Hermandad, como es sabido. ¿Por qué no desempolvar aquella sabia legislación y adaptada al día edificar sobre tan sólida y arraigada base la garantía de los apicultores actuales?

¿Por qué no restaurar la Apicultura, como se ha hecho con la Sericultura, a la que se ha concedido hasta representación en la Asamblea Nacional?

Sobre todo, ¿por qué no establecer congruencia entre el poder central y gobernadores y alcaldes? Resultaría algo cómico, que cumpliendo con las recomendaciones del Gobierno, se colocasen los Carteles divulgadores de Apicultura en la Casa Ayuntamiento y Escuela del pueblo, de que es Alcalde, el aludido en estas líneas, que tan sañuda y encarnizadamente persigue al laborioso insecto.

Excemos. Sres., que la Apicultura en España, *es el pan de muchas familias* y no debe estar a merced de un Alcalde incivil o de un Gobernador por muy civil que sea.

NARCISO J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.

Cables espirituales

La señora condesa de Doña Marina, noble y generosa dama, supo educar un hijo: D. Narciso Liñán y Heredia. Y la señora Condesa, cumplido el plazo de la carne, traspasó los umbrales de ultratumba. El cruel destino destrozó con el acerado cuchillo del dolor, el corazón de D. Narciso. Pero sus penas las comparten muchos. Y los niños que se educan en la Graduada de Carcagente, sin conocerle personalmente, le aman tanto, que le ofrendan, con la sinceridad de corazones

vírgenes, la expresión de sus más puros sentimientos.

Cuando la fatal noticia llegó a la Escuela, impresionados dolorosamente niños y maestros, supieron transportarse, en alas de una idealidad sublime, al más religioso recogimiento. En aquella plegaria, las almas de los que las elevaban rezaban de rodillas.

Hoy, algunos de aquellos niños (es cruel que por penuria económica, nacida de la incompreensión de muchos, no sean todos), en este rincón de belleza salvaje de la hospitalaria playa de Jávea (Alicante), aquí, al frente de sus maestros, fortifican sus débiles cuerpecitos y refinan sus espíritus, sometidos a un sabio plan de formación infantil. Activa labor, altamente educativa, se desarrolla en esta misión pedagógica.

La otra tarde salimos de excursión. A cinco kilómetros de nuestra residencia, hicimos un alto. Los niños, en pocos minutos, dieron buena cuenta de sus meriendas. Y D. Manuel Ros, director de esta institución, aprovechando la placidez de la hora, dió a los colonos una de sus más inspiradas charlas. Les habló de los que han significado su devoción y cariño por los niños caragentinios. No podía omitir la figura del Profesor de la Escuela de Apicultura, y con arte insuperable, la hizo resaltar, consiguiendo llevar la idea a las mentes infantiles, para que, como sentimiento intelectual, descendiese a sus corazones.

—¿Por qué no dedicamos un recuerdo a la madre del Sr. Liñán, que tan buena era?—dijeron algunos.

—Sí, hijos míos; es el mejor obsequio que podemos hacer a D. Narciso. Vamos a consagrar cinco minutos de silencio, orando mentalmente en memoria de aquella gran señora.

Y todos, ante el Mar latino, que tantos recuerdos evoca, quedamos como petrificados. Concentramos nuestros espíritus, y de manera queda brotó del fondo de nuestras almas, como piadoso tributo, el más puro pensa-

miento, que, por cables espirituales, voló alto, muy alto...

MAXIMINO SABATER

Jávea (Alicante).

¿Qué hace usted con la miel?

A esta pregunta que más de una vez me han formulado algunos amigos, al alabar el aspecto de la de mi modesto colmenar, deseo contestar en estas cuartillas con la sinceridad que procuro poner en cuanto escribo, pues creo que en asunto como este, los *secretos industriales* o son una tontería, o... algo peor. Durante la época de mi cosecha, admito la presencia de todos cuantos quieren presenciarse, y entre los *números* de atracción de Miraflores de la Sierra, suele figurar para algunos veraneantes asistir a la recolección y envasado de la «Miel Serrana». Y no se alarmen por el reclamo mis colegas, porque mi pequeña producción está vendida antes de cosecharse.

Y ahora voy a relatar lo que hago y cómo lo hago, con el ruego a los que lo encuentren mal, me lo adviertan, pues se lo agradeceré sinceramente.

En primer término no cosecho panales que no estén casi en totalidad por lo menos, perfectamente operculados, dejando los que no reúnen este requisito en las colmenas para la segunda cosecha, que en años buenos obtengo hacia fin de Septiembre. La primera es en los últimos días de Junio.

Desoperculo con cuchillo de vapor Tonnelli, o con los Bingham, constantemente sumergidos en agua hirviendo, procurando estén bastante calientes para que los cortes sean limpios y no se destroquen los panales. Regularizo éstos lo más posible, pero

no los apuro, y suelo dejar algunas *islas*, que luego aprovechan las abejas, y estimula a arreglar los pequeños desperfectos sufridos en el extractor, o por alguna *escapada* intempestiva del cuchillo, unas veces debida a torpeza mía y otras a inexperiencia de algún *voluntario* que quiere ensayar la operación, o a precipitación de alguno de mis hijos y auxiliares.

Inmediatamente pasan los cuadros al extractor, y cuando éste se llena (su parte útil admite unos 100 kilos), dejo reposar la miel por lo menos unas horas, y si no hay apremio de muchos cuadros que extraer, uno o dos días. Con esto la miel sufre una primera depuración, formando espuma y sobrenadando los pedazos de cera, opérculos, etc., que inevitablemente van al extractor. Sufrido este primer reposo se abre el grifo y pasa la miel antes de ir a los cubos gavalizados *exclusivamente* dedicados a este menester, por cuatro coladores de tela metálica de los números 8, 16, 35, y el último, de la misma tela que se usa para colar la leche. Con esto, en realidad, podía bastar; pero la miel ya colada pasa a los depuradores, recipientes de 120 kilos de capacidad cada uno, de dobles paredes, lleno el espacio entre ellos de agua cuya temperatura se eleva hasta 50 o 60 centígrados, *lentamente*. En estos depuradores pasa la miel por lo menos ocho días, y transcurridos éstos, comienza la operación del envasado en los botes corrientes de pulpa de madera parafinada, o cristal. Llenos los botes y antes de cerrarlos, se cubren con una tela limpia, papel, etc., y se dejan en reposo siquiera un par de días, y transcurridos éstos, se inspeccionan, se espuman, si ha lugar a ello, que no lo suele haber, se cierran, parafinan las juntas de las tapas, etiquetan, envuelven y se libran al consumo. Y esto es todo, que me parece bien sencillo, aunque hay que reconocer que algo pesado, sobre todo, cuando no se tiene un montaje adecuado en que se

suprime en lo posible el hombre substituyéndolo por la máquina como se hace en las grandes instalaciones de los Estados Unidos, en las que un motor acciona el extractor, una bomba que pasa la miel a los maduradores, una máquina llenadora y otra de poner etiquetas, calentando los depósitos por medio de una caldera de vapor. Tales instalaciones se justifican cuando se producen bastantes toneladas, pero no aquí, en que la maquinaria precisa se elevaría a un precio prohibitivo.

La habitación en que practico todas estas operaciones está enlosada con baldosines de cemento, por los cuales en cuanto cae una gota de miel se pasa una bayeta, pues tengo el prurito de que en mi Obrador, nadie se *pringue*, y lo consigo afortunadamente. En la misma habitación un lavabo de agua corriente, caliente y fría, facilita el lavado constante de manos, brazos y utensilios.

He aquí lo que hago con la miel: *no hacer nada*, no tocarla con mis manos pecadoras y procurar en todas las operaciones la más extremada pulcritud. Con un poco de buena voluntad, y con más o menos jujo, en toda casa de campo puede destinarse una habitación a Obrador o Laboratorio, en el que presida la limpieza y la higiene, únicas cosas *necesarias* para que las mieles españolas, adquieran el prestigio que las falta, y pierdan la mala fama que tienen en cuanto a los métodos que se emplean por muchos para su obtención. A pesar de todo nuestras mieles se buscan y se prefieren, conque pueden imaginar nuestros lectores lo que sería... lavándose.

En otro artículo me propongo contar lo que hacen con la miel en algunos pueblos, sin citarlos, ya que no es para su elogio, sino para que al ver en letras de molde lo feo que resulta su procedimiento, lo varíen, en beneficio suyo y de la Apicultura española. N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.

HECHOS

Punto algo difícil es el proyectar y aun más llevar a la práctica obras circunesculares con pueblos donde el elemento *público* no está dispuesto a recibir innovaciones; esto pudiera considerarse como uno de los mayores obstáculos. Ante él habríamos de poner nuestro deber y nuestra actividad, tan fuerte el uno como débil la otra.

De la corta observación y dadas la topografía y las producciones del país deducimos que el Coto Apícola llenaría una buena necesidad y debía llevarse a la Escuela.

Hubo algunas conferencias preparatorias; pero no tardamos en convencernos de que el estado de cultura hacía que dominase aquel aforismo, tomándolo como ley biológica, de «así lo hemos visto siempre...»

No será lo más apropiado valerse de palabras, las que algunas veces no se quieren oír; mejor será que «no lo vean así siempre»; debe, pues, mostrárselo en otra forma.

Pero, ¿cómo emprender una obra para la que, aunque no mucho, se necesita algún capital, que el Maestro nunca y menos cuando empieza su vida profesional, puede tener? ¿Quién y cómo resolver la incógnita? Nuestro buen deseo se estrellaría ante el primer obstáculo.

La Comisión Nacional de la Mutualidad Escolar nos alentó; a ella se debe el Coto apícola de Nogarejas.

Esta Comisión adjudicó en 31 de Diciembre de 1927 uno de sus premios al Maestro del citado pueblo. ¡Ya hay dinero! Sólo falta oír el parecer de los protectores y en 10 de Febrero de 1928 se les decía: «Considerando que el tal premio más que por otros méritos se debe a los de la infancia, a ésta pertenece; por lo que creemos procede invertirlo en abrir libretas en el Instituto Nacional de Previsión a todo alumno pobre de las

Escuelas cuyas Mutualidades reúnan ciertas condiciones y lo restante en alguna obra pedagógica social, una vez oído el parecer de la Comisión citada o de su digno Presidente.

En 3 de Marzo se decía a la Escuela: «...dejando al Maestro en libertad para que la cantidad sobrante después de cumplida la expresada finalidad» la destine a la obra pedagógico-social que crea más acertada.

De paso, pues, y a establecer el Coto.

La siempre cariñosa Casa Mi Der Ac, en 2 de abril nos proporcionó nota que encabezaba con las siguientes líneas: Presupuesto de material concedido a los Maestros cursillistas por el Ministerio de Instrucción Pública.

A últimos de abril recibimos el pedido y por circunstancias extrañas no se pudo extender en el Libro de actas de la Mutualidad Escolar la correspondiente a la constitución del Coto hasta el 17 de Marzo pasado—siendo excepcional que en la misma Acta haya dos acuerdos aceptando donaciones, diciendo el segundo: «Del mismo modo se acordó aceptar el ofrecimiento de Presidente de la Junta vecinal del terreno necesario para el establecimiento del Coto y autorización para que esta Junta Directiva gire visita a los terrenos propios o comunales del pueblo y determine cuál es el más aceptable a los fines que se persiguen. Ya hay otras ofertas.

Las obras impresionan más que las palabras.

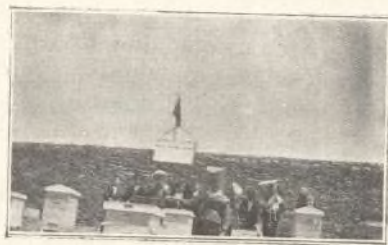
Réstanos cumplir el imperioso deber de expresar nuestro profundo agradecimiento hacia la Comisión Nacional de la Mutualidad Escolar y su dignísimo Presidente Ilmo. Sr. Director general de Primera Enseñanza y a los Sres. López Núñez y Liñán Heredia, nuestros incansables protectores.

R. GARCÍA ESCUDERO

Nogarejas y junio 1929.

El Coto Apícola de San Narciso

Garrovillas (Cáceres)



1. Niños de la Mutualidad exhibiendo parte del material que utilizan y un cuadro compuesto por ellos para la enseñanza.

2. Familia de D. Arturo Gutiérrez, antiguo colmenero, que en un año y bajo la dirección de D. Alfredo Fuertes ha instalado veinticinco colmenas modernas construídas por el mismo. En la fotografía se ve una Berlepsch.

3. Visita de la colmena «Maluquer». Un cincuenta por ciento de los futuros apicultores se muestran valientes y prescinden del velo. Peligroso alarde no recomendable.

4. Dos aficionados admiran la labor de

las obreras de la colmena «López Núñez» y piensan en su *conversión* a los modernos métodos.

5. Realizado un trasiego aprovechan los niños los dulces despojos, descansando a la puerta del obrador situada al interior del colmenar.

6. Un viejo apicultor y un principiante. Fácilmente se adivina cuál es cada uno, según las precauciones adoptadas.

7. Los niños de la Escuela practican la reunión de dos colonias débiles por el procedimiento sencillísimo del periódico interpuesto entre los dos enjambres.

NOTA. Aunque el Sr. Escudero no ha sido discípulo de la Escuela de Mendicochea, *en persona*, ha tenido la amabilidad de contar con ella, e inspirarse en el Coto de Miraflores, para organizar el de Nogarejas, que comienza con tanto entusiasmo, y al que auguramos un éxito feliz. Agradecemos el carácter de protector que bondadosamente nos asigna, pero permitiéndonos advertir que mal puede proteger quien necesita ser protegido, y que sólo tiene entusiasmo y buena voluntad, que es lo único que puede dar, y no escatima.—L. H.

Del momento apícola

Los apicultores de colmenas fijistas.

Es verdaderamente asombrosa la actividad que han de desplegar en estos días los explotadores de colmenas vulgares, para no ver malograda su cosecha y para no correr el riesgo de perder algunos enjambres, pues hallándonos en el período álgido de la enjambrazón natural, y teniendo sus colonias distribuidas entre diversos apiarios, de todos éstos es reclamada simultáneamente su atención y necesitaría ser ubicuo para dispensarla a todos a la vez.

Causa congoja ver a estos rutinarios apicultores embutidos en un saco-carena, expuestos horas y más horas a la acción directa de los rayos solares, bañados en su sudor, como el calamar en su tinta, hiriendo al corcho con ambas manos para producir un ruido (suponemós sea una marcha real), que estimule a la reina a trasladarse con la mayoría de sus cortesanas al nuevo palacio de corcho que se la ofrece, y respirando una atmósfera del humo maloliente de la mecha de trapos viejos, que usa con igual fin que la música a que antes aludimos. Unas veces, se le apaga esta mecha y le hace perder la paciencia; y otras, se le enmiela, y con ello atrae una nube de pilladoras que tras agredirle cruelmente, declaran la guerra y el pillaje en todo el colmenar, que no tarda en tapizarse de cadáveres.

No pocas veces pasa la madre inadvertidamente, y entonces el apicultor ha de apelar al trapo negro, al «caleseo», para comprobar su presencia en la nueva morada.

Véase la explicación racional de esta comprobación: Es tal la fecundidad de la reina, y mejor madre, en esta época, que desprende de su abdomen más de 2.000 huevos diariamente, y como no suspende su postura ni durante el éxodo a que venimos refiriéndonos, al pasar al nuevo corcho donde no hay obra con alveolos donde depositarles, les deja caer al suelo. Un trapo negro para que mejor resalte el color blanquecillo de los huevos, recoge en un momento unos cuantos de éstos, quedando denunciada la presencia de la madre. En el caso contrario, ha de volver a la colmena madre y repetir la excitación.

Si el tiempo sigue propicio, el enjambre trasladado fabrica incontinenti nuevos panales, que llena de miel, polen y pollo, pero si aquél súbitamente se torna inclemente, y esto sucede con harta frecuencia, aquella populosa colonia que ha ocupado una habitación sin amueblar y sin aprovisionar, es víctima del hambre y del frío.

En cuanto a la colmena madre, queda con reina al estado oval, larval o de ninfa, que tardará de veinte a veintitrés días en desarrollarse, fecundarse y comenzar la postura y los panales están en su mayoría cubiertos de pollo (cría), que se desarrolla paralelamente a la madre; y como ésta no puede usar ahora los alveolos para la postura, las obreras los llenan de miel si el tiempo es favorable; mas toda adversidad en la temperatura ocasiona fatales consecuencias, de que nos ocuparemos otro día. Hoy dejamos a nuestro apicultor de fijistas completamente absorbido por éstas, ausente de su sembrado, de su ganado, de su taller, de su escuela, etc., etc.

Pasados los antedichos veintitrés días, volveremos a encontrar a nues-

tro colmenero en este mismo lugar, asesinando abejas sin compasión, labrando inconscientemente su propia ruina, con el arina de la codicia.

El apicultor de colmenas movilizistas.

Al comenzar la floración abrió sus cajas y las limpió en unos momentos, auxiliado de mecánico ahumador y ventilada careta protectora; cercenó un ala a las madres para conjurar la enjambración y aumentar con ello la cosecha; fusionó las débiles, dió un cuadro de pollo joven a aquella colmena que por accidente muy raro había perdido la madre; colocó o sobrepuso un alza a cada una y tranquilamente pudo darse de lleno a sus otras faenas agrícolas, a su profesión, a su empleo o a su arte.

Una colonia fuerte realizará en pocas horas, lo que tendría ocupada a una débil durante casi toda la temporada.—DADANT.

A lo más dos veces por semana, ya cumplidos sus deberes, le ventos a la hora del plácido paseo pasando revista a sus colmenas, con aquella presteza que cualquier general lo haría a su columna. Le basta fijarse rápidamente en las piqueras; y del número de ventiladoras que baten sus alas a la entrada, deduce la labor realizada por las procreadoras y, por tanto, la marcha de la recolección, que si ha sido intensa, y las alzas están a punto de llenarse, interpone la otra entre el cuerpo de cría y la primera cámara de miel que colocó en cada una de las colmenas.

Al frente de sus restantes faenas agrícolas, de sus ganados, de su taller, de su escuela, etc..., dejemos hoy a tan avisado apicultor, hasta pasados treinta o cuarenta días que le hallaremos en su apiario realizando una operación tan sencilla y cómoda como racional y lucrativa.

ALFREDO FUERTES

*Alumno de la Escuela de Apicultura
de Miraflores de la Sierra.*

Garrovillas, 9-4-1929.

La polilla de la cera

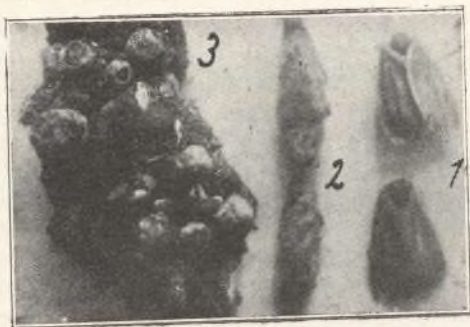
Desde que ya estaba entregado para su publicación el presente artículo, una casualidad muy oportuna, hizo que adquiriese dos libros, de los cuales recojo párrafos, que, literalmente expuestos, vienen a fortalecer varias opiniones que sostenía. Claro es que aun sin esta adición de datos, eran claros como la luz del día los fundamentos en que se apoyaban mis palabras; pero cuanto más profunda sea la clarividencia que nos dieren estos hechos, más sólidas resultan mis deducciones.

Léese en la página 251 del libro intitulado «La Abeja doméstica», del que es autor M. Lucien Ichès, Secretario de la Sociedad de Apicultura, de Sericicultura y de Zoología agrícola, profesor de la Sección de Entomología en la Sociedad Nacional de la Aclimatación de Francia y secretario-tesorero de la Sociedad L'Ordre de la Mouche á miel (1). «Se ha tratado de descubrir cuál podría ser su alimento. El nombre de *polilla de la cera* que se le ha dado, parecía indicar que la larva se alimentaba *exclusivamente* de esta materia, pero el doctor Sorhagen opina que la verdadera alimentación son los huevecillos depositados por la reina, y que sólo devora los alvéolos a falta de otro manjar predilecto. Es muy voraz, tanto, que cuando no se le da más que cera, se contenta con ella.

Así es como C. Clément ha cultivado muchas generaciones de esta especie, y no dándoles más que alvéolos vacíos y trozos de cera, ha podido observar a las hembras introduciendo su abdomen en las celdas para poner. Además, ha obtenido sucesivamente cinco o seis generaciones, alimentándolas exclusivamente de cera, sin rastro de larvas, queriendo algunas mari-

(1) Hago constar todos sus títulos, para que se vea que no es un *lego* su autor, y, por tanto, nos debe merecer entero crédito cuanto diga.

posas escapar en un momento dado. M. Clément, que juzgaba suficiente la experiencia, las introdujo en un vaso de cianuro, encerrándolas en un armario; ya las había dado al olvido, cuando muchos meses después, encontró las crisálidas procedentes de



Galleria mellonella.—1. Las mariposas completamente desarrolladas.—2. Capullos en donde se encierran.—3. Grupo de capullos en donde se desarrollan.

las orugas de estas mariposas en medio de un montón de papelillos, de los cuales habían arrancado fragmentos para construirse sus capullos.»

«M. Legrain dice haber observado también, que atacan frecuentemente las paredes de las colmenas y que utilizan los fragmentos leñosos que de ellas separan cuando están para convertirse en crisálidas». Es decir, que puede vivir no *exclusivamente* de la cera de abejas, como lo demuestra el que «sólo devora los alveolos (celdillas de los panales) a falta de otro manjar predilecto», y que «cuando no se le da más que cera, se contenta con ella». Si no comiese más que cera ¿cómo se concibe que viviese cuando no la tuviera a su alcance?

Como se ve, esto viene a confirmar las equivocaciones del Dr. Doenhoff, y del articulista a quien me refiero; pero en cambio está en armonía con todo lo que he dicho.

También coinciden las observaciones de M. Clément, con las mías, puesto que ha obtenido sucesivamente cinco o seis generaciones, alimentándolas

exclusivamente de cera sin rastros de larvas», y por no decir *con polen*, no es temerario suponer que puedan vivir sin él, porque más adelante nos dice «las introdujo en un vaso de cianuro, encerrándolas en un armario... encontró las crisálidas procedentes de las orugas de estas mariposas, en medio de un montón de papelitos, de los cuales habían arrancado fragmentos para construirse sus capullos». Creo que ni dentro del armario, ni del vaso, había polen u otra materia nitrogenada *necesaria* para su buen desarrollo.

Lo que afirma haber visto M. Legrain, nos demuestra lo que dejó ya sentado, o sea que comen más materias que cera, que es lo que quería demostrar.

Por lo que respecta a que son enemigos, y no una enfermedad, voy acumular aun más testimonios de hombres competentes. En la página 249 del mismo libro de M. Lucien Iches, se consigna lo siguiente: «En el orden de los lepidópteros, se haya tal vez el más grande *enemigo* de las colmenas, la falsa polilla. Hablando con propiedad, son dos las polillas que atacan



Galleria alvearia.—1. Las mariposas completamente desarrolladas.—2. Capullos cubiertos por excrementos y que les sirvieron para metamorfosearse.—3. Muchos capullos juntos.

las colmenas: la grande y la pequeña, aunque la una es menos devastadora que la otra. La grande es una *mariposa* conocida científicamente con el

nombre *galleria mellonella* o *G. cerialis*, Fabricias, y que los apicultores llaman comúnmente la *agujereadora* de los panales o la polilla de la cera. Se ha pretendido que este insecto, al cual designó Virgilio con el nombre de *dirum tineae genus*, hacia sus puestas sobre las flores y que las abejas recogían involuntariamente los hueve-



Acherontia Atropos (de Linneo). Tamaño natural.

cillos al libar el polen y los transportaban de este modo a las colmenas. Pero lo cierto es que esta mariposa sabe introducirse perfectamente por sí misma en el interior de las habitaciones y llegar donde la madre pone los huevos sobre los panales. Del huevo sale una pequeña oruga que construye sus galerías, especie de capullo de seda a los cuales incorpora fragmentos de cera y hasta deyecciones. «Esta mariposa tiene un enemigo natural en un pequeño himenóptero, el *euphomus cereanus*, que llega hasta su oruga a poner cinco docenas de huevos».

H. Hamet (de quien ya he recogido

su parecer sobre este particular), se expresa en estos términos: «...y es hija de una mariposa de la especie de las *nocturnas*» (pág. 757). «Será fácil cogerlas porque están paradas y sólo vuelan por la noche» (pág. 159, de su libro «Las abejas»). Esto indica mi acierto al llamarlas *nocturnas*.

Y ahora, para terminar, me traslado hacia el tomo I de «El origen de las especies por medio de la selección natural», y lo abro en las páginas 181 y 187, para recoger la doctrina de su sabio autor, Carlos Roberto Darwin, el naturalista inglés, más eminente de su época:

«Todos los vertebrados, todos los insectos y algunos otros grandes grupos de animales, se aparean para cada vez que se reproducen. Hasta ahora no he encontrado un solo animal terrestre que pueda fecundarse a sí mismo. Este hecho notable que ofrece tan vigoroso contraste con las plantas terrestres, es inteligible dentro de la hipótesis de que es indispensable de vez en cuando un cruzamiento, pues debido a la naturaleza del elemento, no hay en este caso medios análogos a la acción de los insectos y del viento en las plantas por las cuales puede efectuarse en los animales terrestres un cruzamiento accidental sin el concurso de dos individuos.»

Por los párrafos que anteceden, queda confirmado que no existe generación espontánea, y cómo estas mariposas se reproducen del modo ya explicado.

A propósito del dicho de Darwin, de que «todos los insectos... se aparean para cada vez que se reproducen», hago la aclaración de que esta teoría no reza con la abeja madre, puesto que basta una sola unión con el zángano, para dar origen a nuevos seres, en los cuatro o seis años de su existencia, con un vuelo nupcial, «entre los pliegues infinitos y radiantes de un cielo luminoso».

JAIME DE OLANO Y DE SILVA.

La Sección Apícola en el III Concurso Ganadero y Agro-pecuario gallego

Es muy digno de encomio, el haber incluido la Apicultura en el Programa-Reglamento para el tercer Concurso Regional de Ganados y productos Agro-Pecuarios de Galicia, organizado por las excelentísimas Diputaciones gallegas, con la cooperación de la Asociación General de Ganaderos del Reino, porque ello revela el buen deseo de propagar el casi desconocido sistema movilista en nuestra región; por eso, está muy bien el estimular al individuo, mediante premios, para que la colmena que explote sea lo más perfecta posible, ya que así se tiende al máximo de producción.

Lo que encontramos mal, es la aplicación de los premios, por lo que el poner «Sección única—Instalaciones de modelos de colmenas», provoca en los ambiciosos o inmodestos, los maléficos deseos de innovación, para luego, modificado inútilmente y aún perjudicialmente un tipo de colmena, sentir el *orgullo* de patentar el modelo y después la satisfacción de ganarse incluso el segundo premio en un certamen. De esto resulta, que queriendo hacer un bien a la Apicultura, fomentamos un mal y premiamos al desaprensivo o ignorante que nos la perjudica y hace retroceder.

La teoría de la Apicultura moderna, ya está creada. El *movilismo*, su fundamento es invariable. El hombre *ingenioso* a que antes me referí, es su enemigo, puesto que sólo se preocupa de la parte estética; es decir, de la vistosidad, de la estructura, de lo extravagante, de lo absurdo...

Sólo un Jurado muy ecuánime y competente, puede poner coto a estos desatinos, porque en su fallo está el declarar desiertos todos los premios establecidos cuando el material presentado es indigno de recompensa.

Una decisión así, es el único contenido para esos desenfrenos; ella sería la *mano* protectora de la Apitecnia.

Siendo cierto que no sólo una buena es la que influye en el éxito de una explotación agrícola, sino que todos sus accesorios cooperan a un feliz resultado (el extractor, ahumador, cuchillos desoperculadores, espuelas, guantes, velos-protectores, etc., etc.) deben crearse unos «Grupos», a lo sucesivo, con premios para los que se presenten buenos, así como también para los productos y derivados seleccionados, de las colmenas (cera, miel, hidromiel, etc., etc.).

Únicamente en esta forma se conseguirá el buen fomento de esta industria zógena, en toda su extensión, en todas sus manifestaciones, por lo que esperamos de los señores organizadores de nuevos Concursos, tomen nota de estas ligeras indicaciones, para que su plausible esfuerzo sea coronado con el éxito.

Jaime de Olano.

Lugo, 1929.

Il faut recourir á une cause plus haute pour expliquer les indices d'intelligence que l'on rencontre a tous les coins des monotones cités de cire.—EVRARD.

* * *

Por el Jurado de la Sección de Apicultura, han sido agraciados con los dos primeros premios los dos únicos en esta Sección. El primero recayó en el popular apicultor y respetable Parrroco de Argozón, D. Benigno Ledo González, quien presentó, con abejas, una colmena horizontal sistema «Layens», sin modificaciones y el segundo es un señor constructor de colmenas, que exhibió, sin abejas, una vertical del sistema «Root», con diversas variantes suyas.

(De «El Progreso», de Lugo, 28 junio 1929.



BIBLIOGRAFIA

Schlipf, J. A., *Tratado de Agricultura*.— Traducción de la 23 edición alemana por el doctor Emilio Román, catedrático de la Universidad de Salamanca. Un volumen de 668 páginas, de 23 x 15 cms., con 842 grabados y 17 láminas en colores. Barcelona, 1929. Gustavo Gili, editor; calle de Enrique Granados, 45.— En rústica, 26 pesetas; en tela, 30 pesetas.

Las numerosas ediciones que en Alemania se han sucedido sin cesar del tratado de Agricultura de Schlipf justifican el interés que ha despertado su publicación en castellano entre los agricultores y técnicos agrícolas españoles e hispanoamericanos.

En lenguaje sencillo y claro, pero concediendo a cada uno de los temas tratados toda la extensión que requiere, estudia esta obra todas las materias que pueden ser de interés para el agricultor profesional y para el propietario agrícola, dando para todos los asuntos tratados normas prácticas para una explotación racional y para obtener la máxima eficacia en los cultivos y en la crianza de animales agrícolas.

La presentación de esta obra es excelente, y la abundancia extraordinaria de grabados y láminas contribuye a aumentar su utilidad.

El siguiente índice de capítulos dará idea de las materias estudiadas en este utilísimo tratado.

Índice de capítulos.—La producción.

A. Generalidades.—El suelo. — Mejoras del terreno.—Preparación del suelo.—Abo- nos.—B. Cultivo de las plantas o fitotec- nia.—Principios generales.—Cultivo de los campos.—Cultivo de los prados.—Viticul- tura.—Arboles frutales.—C. Zootecnia.— Cría de animales en general.—Cría de ganado vacuno.—Cría de reses lanares.— Cría de caballos.—Cría de cerdos.—Cría de cabras.—Cría de aves.—Apicultura.— Piscicultura.

Principios de economía agrícola.—Me- dios de que dispone el agricultor.—Nor- mas para un buen sistema de explotación. Dirección de la explotación.—Cualidades de los piensos y forrajes.

En obra de conjunto no pueden exigir- se grandes detalles, pero hallamos la par- te de Apicultura algo deficiente y *demasia- do germana*, prescindiendo de lo de fuera y omitiendo noticias de interés, y una su- cinta nota bibliográfica que guíase a los deseos de ampliar conocimientos. Sin embargo, las cosas que dice las dice bien, aunque es preciso en ocasiones *traducir* al traductor, no muy enterado, al parecer, de asuntos apícolas, como lo prueba con- fundir la *colmena* con el *colmenar*, y otros gazapos. Aun dentro de su carácter nacio- nalista, el libro de Schlipf en Apicultura *se plantó* hace un cuarto de siglo. Entre las láminas en color, por cierto muy bien he- chas, lamentamos la ausencia de una dedi- cada a Apicultura, como la de Avicultura.

Gratitud

La nueva desgracia que me aflige me ha servido para poder comprobar, una vez más, el número y la cariñosa bondad de mis amigos. Pasan de quinientas las manifestaciones de condolencia recibidas en cartas, telegramas y tarjetas. Si penas como la mía no se borran jamás, se hacen llevaderas con el amparo del afecto. Sin perjuicio de contestar a todos, los que en tan triste trance se han asociado cariñosamente a mi amargura, a todos en general manifiesto mi profunda gratitud, y como nunca podré corresponder como merecen, lo hago con la cristiana frase, en la que pongo toda la emoción de un un hijo que veneró a su Madre y venera su memoria: «Dios se lo pague».

NARCISO J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.

Conformes

He leído con el mayor agrado el bien pensado y razonado artículo del señor D. Gregorio Martínez Monedero, intitulado *Apostillas a un artículo*, y publicado en LA CCLMENA en su número correspondiente al mes de mayo del corriente año. En el citado escrito, prescindiendo de los elogios nunca merecidos para mi humilde personalidad, me causó verdadera satisfacción pensar que apicultor tan entendido, brillante y sobresaliente en la materia, haya coincidido con mi criterio, a mi modo de ver, de completa conformidad con las normas que se deducen del conocimiento exacto del instinto y de las costumbres de las abejas.

Miles de gracias por sus sentidas y expresivas frases inspiradas en un ac-

ceso de amabilidad y condescendencia para conmigo, y que acepto sólo a título de galardón, por cuanto he podido influir con mis escasas facultades al desenvolvimiento y progreso de la interesante industria del insecto melífero en nuestra querida Patria.

Las teorías expuestas con tanta claridad y precisión por el señor Martínez Monedero, y que me honraría mucho en suscribir, están de completo acuerdo con las que siempre he mantenido sin más méritos que los muy lamentables de ser quizá el más viejo y el más antiguo de los apicultores españoles, cuya circunstancia me coloca en la primera fila de las avanzadas; pero por razones de justicia, figura en la retaguardia, o sea el último de la última línea por mi reducido valer, y por ser el menos competente entre todos los amantes de la Apicultura de uno y otro sistema.

Vaya comprendida en estos renglones mi más sincera felicitación.

Madrid y Julio de 1929.

ANTONIO DE ALEMAÑY V BELLOT.

Noticias, variedades, avisos

D. Maximino Sabater, Maestro de la Escuela graduada de Carcagente, y al que no tengo el gusto de conocer, más que por las atenciones que le debo, agrega la de enviar el sentido artículo, que verán los lectores de LA CCLMENA en este número. En trabajo que tan cordialmente agradezco, me he permitido suprimir alusiones a mi persona, mirada a través del prisma del cariño que puso ante los ojos del autor, su compañero y muy querido amigo mío D. Manuel Ros. Para una Madre como la que perdí, todo es, y todo me parece poco, para mí tan lejos de merecerla, todo es excesivo, mi conciencia, y la conciencia no engaña, así me lo dice.—L. H.

El Gobierno alemán por medio de nuestro Embajador en Berlín, Sr. Espinosa de los Monteros, ha cursado invitación, transmitida por el Excmo. Sr. Vice-Secretario General de Asuntos Exteriores, y siguiendo indicaciones del Dr. Armbruster, Presidente del «Apis Club» al Presidente del Sin-

dicato Nacional de Apicultores, para asistir al Congreso internacional de la importante entidad citada. Como las circunstancias en que se halla nuestro Director, con motivo de su reciente desgracia y preparación de Curso de Apicultura, le impedían moverse, indicó al Excmo. Sr. Secretario General de Asuntos exteriores, podrían desempeñar la comisión con ventaja, y representar a España brillantemente, Don Cándido Bolívar o D. Demetrio Delgado de Torres, Vice-Presidente y Secretario del Sindicato, respectivamente, muy apegados a la asistencia a Congresos similares, y competísimos en Apicultura y Entomología aplicada. Ignoramos si la indicación habrá sido atendida, lo que celebraríamos mucho, pues desgraciadamente, que sepamos, nunca ha acudido a los muchos Congresos apícolas celebrados en el mundo, representación debidamente preparada de España, a pesar de haber sido invitada siempre. No es extraño con este aislamiento, se asombren en el Extranjero cuando comprueban que por acá también se cultivan las abejas científicamente y se sabe Apicultura, que hasta ahora, es la luz debajo del celémín. Si cualquiera de los sabios Maestros citados ha acudido por fin al llamamiento del Dr. Armbruster, confiamos en que darán a los lectores de LA COLMENA cuenta más detallada de su misión, que de la del viaje a los Estados Unidos.

D. Benigno Ledo, el benemérito «Abade das abellas» ha obtenido un nuevo y merecido triunfo en el tercer Concurso agropecuario gallego, del que da cuenta nuestro querido colaborador D. Jaime de Olano, con cuya tesis estamos conformes, respecto a la mayor parte de los *inventos*, tan nuevos como el Mediterráneo. Y menos mal, cuando los *inventores* no se engalanan con plumas ajenas y hacen patentar modelos, que otros hicieron, cultivando el camelo con los incautos, y quemando la sangre a los que se dan cuenta de la frescura de tales *sabios*, en la ciencia del vivir, la más útil después de todo.

Esperamos que el número de Agosto, salga pronto y poder ir regulando la marcha de nuestra Revista. Desde luego advertimos que el número de septiembre saldrá a fines de dicho mes, para poder dar cuenta de la inauguración del curso de la Escuela de Mendicoechea, señalada para el día 15. Y a propósito de la Escuela, bueno será advertir a los señores Maestros que desean asistir a sus clases como pensionados, que en la designación de los alumnos no tiene intervención alguna el Director de la Es-

cuela, sino la Dirección General de Primera enseñanza, que examina las instancias cursadas por las Inspecciones regionales, con el debido informe del Inspector, o designa sin estos trámites a los Maestros que, a juicio de la Dirección y teniendo en cuenta las conveniencias del servicio, deben ampliar sus conocimientos con los de Apicultura que pueden adquirirse en Mendicoechea. La única limitación que esta Escuela pone, por exigirle así la clase de enseñanza, es la del número de alumnos en cada Curso, que no puede pasar de veinticinco.

Tenemos en cartera unos «Hechos» gráficos de operaciones practicadas en Careagente por D. Manuel Ros Ruiz, Director de aquella Graduada en el Coto apícola de la misma. Cuatro bonitas fotografías que esperamos publicar en breve.

También se publicarán las del colmenar cerrado de D. Eugenio Diges, de Guadalajara, al que se ha pedido la descripción de su apiario, que creemos sea de los mejor contruidos de España en ese sistema, que moderniza los antiguos y clásicos «Hornos», llevando a ellos todas las ventajas del panal movable. Inspirado en los que denominó «España» el malogrado D. Máximo Magro, está contruido, según nuestras noticias a todo lujo, de cemento armado, y el aspecto de conjunto no puede ser mejor.

En la espléndida revista «Agricultura» se ha publicado un artículo del Ingeniero Agrónomo D. Pascual Nagore, a quien se debe, con D. León Lacasia, la creación de la Escuela de Apicultura de Navarra, sobre sistemas de colmenas, hecho con verdadera objetividad y acierto. Lo que más nos complace es ver, ¡al fin!, que un Ingeniero Agrónomo se digna en España ocuparse de Apicultura, pues es el primer caso que conocemos, y deseamos sea estímulo para otros, ya que en el Cuerpo a que pertenece y honra D. Pascual Nagore, hay muchos que, *si quisieran*, podrían escribir mucho y bueno sobre una rama de la Zootecnia que han solido tomar a beneficio de inventario por parecerles mezquino empleo para su alto nivel intelectual, y dicho sea con todos los repetos, no hay tal cosa. Es más: creemos que nuestros Agrónomos ganarían más si fuesen más naturalistas y menos matemáticos y electricistas; en una palabra: más Agrónomos. Hemos pedido permiso a la revista citada para reproducir el artículo del Sr. Nagore, y esperamos que nos sea concedido.

La Ciudad Lineal, espléndida revista de urbanización, que publica la entidad del mismo nombre, dedica un cariñoso suelto

a LA COLMENA y a la labor de su Director. Agradecemos muy cordialmente las palabras de aliento que a nuestra actuación consagra, y nos felicitamos de que varios propietarios de la Ciudad Lineal posean colmenas, con las cuales, aprovechando el néctar de las plantas melíferas de los paseos de aquella simpática barriada, obtienen un pasatiempo gratísimo y un alimento sano y exquisito, y, además, gratis. Es una muestra de cultura la de esos propietarios, y un beneficio para las plantaciones de la Ciudad Lineal, y al propio tiempo demostración palmaria de que las abejas, inteligentemente manejadas, no son esas *fieras espantables* que algunos ignorantes suponen.

El Sr. D. Julio López Carreño, Maestro de La Adrada. (Ávila) y discípulo de la Escuela de Mendicococha, ha remitido a dicho Centro la Memoria correspondiente al curso pasado, muy bien hecha por cierto, y que demuestra que las enseñanzas que adquirió cayeron en tierra propicia. Por la Memoria se ve ha seguido, y sigue trabajando, hasta conseguir del Ayuntamiento, cerque un terreno para colmenar, que no ha podido ser aún instalado, por no ser el tiempo a propósito. En su deseo de no olvidar lo que aprendió, y de adquirir nuevos conocimientos, no pierde ocasión de realizar prácticas apícolas, y ha asistido a las operaciones de castra de un colmenar antiguo, admirándose de la «cochinearía con que se hacen los trabajos, causa por la cual es imposible que la miel que recolectan, tenga ni el sabor ni la pureza de la que se extrae por los procedimientos modernos, de las colmenas de cuadros». Como contrapartida de esta excursión, asistió, invitado por nuestro buen amigo y colaborador, D. Pedro López, importante Apicultor de Moralarzal, a las operaciones de trasiego de siete colmenas antiguas, a otras siete Layens, trasiegos que se hicieron con mucha facilidad y resultaron admirablemente, aumentando el colmenar que a unos kilómetros de La Adrada poseía el Dr. Esquerdo, Director del Manicomio de Carabanchel, y que tiene el acierto, de asesorarse de Apicultor tan inteligente como D. Pedro López, que sabe lo que se trae entre manos.

Don Julio López Carreño, no se contenta con dar en la Escuela nociones de Apicultura moderna a sus alumnos, sino que «procura llevar a la tertulia, siempre que lo cree oportuno, la conversación sobre la materia, desterrando la rutina que aún persiste en los pueblos del partido». Espéremos pronto dar en la Sección de «Hechos», cuenta de la realización de los proyectos

del distinguido Maestro de La Adrada, que, como todos sus compañeros, honra a la Escuela de Mendicococha. Por cierto que algunos aún no enviaron las Memorias, y bueno sería realizasen un esfuerzo, y las remitieran antes de comenzar el nuevo Curso, para que pudieran verlas y examinarlas las autoridades que han de acudir a la inauguración del mismo.

Al que viniendo de la Alcarria, de Cuenca o de Castellón, se le dijese que en Carabanchel y en Madrid, existían colmenares, y que producían miel, reiría muy a su sabor, y lo más que admitiría, es que el capricho de algunos *chiflados* a fuerza de kilos de miel *servida previamente*, lograsen que unas abejas las envasaran en panales, para darse el gusto ellos después, de *juguetear* con la manivela del extractor. Y sin embargo... En pleno Madrid, no diré dónde, pues ya estoy viendo un ejército de corchetes a caza de esos *delincuentes*, para amargarles la cosecha a fuerza de multas, exacciones y gabelas, ha obtenido un querido amigo ¡treinta y cinco kilos de miel por colmena!, y además ha comprobado que de un extremo de Madrid a otro varía el color de la miel de modo notable. Y en Carabanchel, ese erial, en el que el cuidado de algunos particulares, demuestra y subraya la barbarie colectiva, se ha cosechado en un apiario, habísimamente dirigido por manos femeninas, ¡cuarenta kilos por colmena! Bien llamó Cervantes a las abejas: «solícitas».

El Índice de Apicultores españoles consta ya de más de veinte mil cédulas, perfectamente ordenadas y alfabetizadas, y se continúa trabajando, que mucho hay que hacer para completarse hasta las cien mil de que constará probablemente.

Trátase, además, de formar otro de Información Apícola, en el que se pueda tener desde el punto de vista legal, científico, técnico y bibliográfico todo cuanto pueda ser útil al más exigente Apicultor, y al día, con lo cual no sólo se facilitará la respuesta a cuantas consultas hagan los asociados, sino que éstos podrán hallar en él interesantes noticias, datos y orientaciones. La rapidez de los trabajos depende de las disponibilidades en pesetas, y éstas son los Apicultores los que deben facilitarlas, sin perjuicio del auxilio del Estado, que al fin y al cabo los fondos de que dispone son procedentes de nuestros bolsillos.

Congresos internacionales de Agricultura tropical y subtropical y del café de Sevilla.— Continúa con toda actividad la organización de estos Congresos Internacionales que han de reunirse en Sevilla del 26 de

septiembre al 2 de octubre, que tanto interés tienen para un gran sector de la Agricultura española, especialmente para aquella que obtiene los productos que son base de nuestra exportación.

Las naciones que han sido invitadas oficialmente por el Gobierno español se interesan en alto grado y muchas están dispuestas a tomar parte en los Congresos. Hasta el presente han designado Delegados oficiales para los mismos, Bélgica, Brasil, Egipto, Estados Unidos de Norteamérica, Chile, Holanda, Nicaragua, Perú, Portugal, San Salvador y Venezuela, y otros varios países han comunicado la próxima designación de sus Delegaciones.

El Comité ejecutivo tiene tomado el acuerdo, que cumplirá en breve, de ofrecer a S. M. el Rey la Presidencia del Comité de honor.

«Le Rucher de France» la interesante revista francesa que dirige nuestro eximio colaborador Mr. Allén Caillás, reproduce en el número de Junio el artículo publicado en LA COLMENA describiendo el colmenar de D. Pablo Beiner, en Oyarzun (Guipúzcoa). Agradecemos la consideración que a nuestro querido colega merece la Apicultura española. Y como varios lectores suelen preguntarnos por revistas francesas recomendamos *Le Rucher de France*, cuya suscripción cuesta veinte francos anuales, advirtiéndole a los que deseen suscribirse deben dirigirse a «Editions Agricoles Maurice Mendel. 14 rue Serpente. Paris, VIe.»

Giros recibidos durante el año actual

	Ptas.
De D. V. A., de Pancarló.....	12
» » J. V. de Barcelona.....	6
» » L. S., de Riaza.....	6
» » J. P. de Onda.....	20
» » J. R., de Vall de Uxó.....	10
» » A. Z., de Vitoria.....	6
» » P. M., de Castellón.....	22
» » B. G., de Valencia.....	6
» » C. G., de Pastrana.....	6
» » A. G., de Abarán.....	10
» » L. G., de Zafra.....	6
» » J. de O., Lugo.....	6
» » J. T., de Mieres.....	6
» » C. de G., de Granada.....	6
» » M. M., de Sangüesa.....	6
» » M. R., de Vall de Uxó.....	10
» » V. R., de ídem íd.....	10
» » J. S., de Sevilla.....	10

» Doña M. M., de Cañete de las Torres.....	25
De D. F. P., de Castellón.....	10
» » I. E., de Ontalvilla de A.....	6,50
» » C. P., de Villamar.....	6
» » V. G., de Venta de Paños.....	10
» » R. A., de Santander.....	6
» » R. P., de Murillo de R. L.....	6
» » I. M. T., de Baza.....	10
» » I. L. de Sanlúcar de Barra meda.....	12
» » P. M., de Haro.....	122
» » J. M., de Priego.....	10
» » G. L., de Cazalla de la Sierra.....	6
» » M. D., de Burgos.....	6
» » D. C., de Navalonga.....	6,65
» » R. G., de Astorga.....	6
» » P. P., de Caspe.....	6
» » A. M., de Nájera.....	8
» » J. L., de Berlanga.....	6
» » T. P., Estella.....	6
» » J. M. P., de Osma.....	6
» » J. M., de Onda.....	10
» » J. L. M., de Vitoria.....	6
» » J. B., de Vinuesa.....	6
» » J. M. B., de Marcilla.....	6
» » J. C., de Coronil.....	6
» » S. P., de Coruña.....	6
» » V. F., de Cascante.....	12
» » R. A., de Logroño.....	6
» » L. M. S., de Albacete.....	15
» » P. Q., de Calamocha.....	6
» » L. G., de Espiel.....	6
» » PP. BB., de Valbanera.....	6
» » D. L. G., de Don Benito.....	4
» » J. M. A., de Irún.....	6
» » E. M., de Onda.....	6
» » A. E., de Mainor.....	12
» » H. S., de Palacios del Sil.....	12
» » J. A., de Landete.....	6
» » A. N., de Salvatierra.....	6
» » J. M. T., de Bercedo.....	6
» » A. F., de León.....	6

(Continuará.)

NOTA: Rogamos a nuestros suscriptores y anunciantes atrasados en el pago de su suscripción o anuncio nos remitan a la mayor brevedad su importe a la administración de esta revista, Avenida de la Plaza de Toros, 17, 1.º, para poder regularizar nuestras cuentas.

LA COLMENA "PERFECCION"

(patentada), que produce diez veces más miel que las colmenas antiguas. Panal artificial y toda clase de material apícola moderno. Miel seleccionadas líquidas y cristalizadas.

LA MODERNA APICULTURA (S. A.)
Doctor Esquerdo, 17 duplicado
Teléfono 52225
MADRID
CATALOGO GRATIS

APICULTORES

Si necesitáis
enjambres pedidlos al Colmenar Movilista
"Labor"

Escuela práctica de Apicultura
PEDRO MORCILLO MUÑOZ
Amadeo I, núm 1
Castellón de la Plana

LA CONSTRUCTORA APICOLA

Fabricacion y venta de toda clase de colmenas y material apicola moderno

Materias irreprochables

Precios sin competencia

Especialidad en cera estampada

Catalogos gratis

SAN ESTEBAN DEL VALLE (AVILA)

La Apicultura Movilista

ANGEL LOPEZ VAZQUEZ

CARABIAS (Guadalajara).

Colmenas perfeccionadas de los mejores sistemas, panal artificial y accesorios de todas clases.

Cera estampada

Nueva fabricación resistente

Gran reducción de precios en las compras hasta 1.º de marzo y condiciones especiales a vendedores. Emplee cera estampada solo después de experimentar la calidad y precios que ofrecemos. Acéptanse representantes en los centros de consumo.

CENTRAT APICOLA PORTUGUESA
Riachos (Portugal)

OZOLIN

De unos años a esta parte los olivos se van invadiendo de una gravísima enfermedad que no sólo acaba con las cosechas, sino que compromete seriamente la vida del árbol. Esta enfermedad, análoga a la tisis animal, se manifiesta en forma de nudos, berrugas, tubérculos o protuberancias en los tallos. Muchos son los medios preconizados, pero sólo uno, debido al eminente químico y biólogo D. Conrado Granell, es de resultados seguros y definitivos. La tisis del olivo se combate radicalmente pulverizando con OZOLIN al 2 por 100. Los árboles OZOLINADOS adquieren gran vigor y cuajan las más grandes y sanas cosechas, porque el OZOLIN acaba también con los gérmenes de la mosca del olivo, productora del gusano de la aceituna, y con todos los demás insectos y enfermedades del árbol.

PIDAN EL FOLLETO ILUSTRADO A
D. Baldomero Blasco, Alfonso XII, núm. 24. — Apartado 494. — MADRID
QUE SE COMPLACE EN REMITIRLO GRATUITAMENTE

“HURDES”

«HURDES» es una revista católico-social hecha por unos cuantos hombres de buena voluntad, y muy bien hecha, que por todos los medios debe de protegerse, divulgarse y prestarla el más decidido apoyo, lo que equivale a una cooperación a la obra de redención, que con S. M. el Rey a la cabeza, se está realizando en aquella región inhóspita, que es un pedazo de España, en la que hermanos nuestros mueren de hambre de pan y hambre de ideas. Cuesta la suscripción CINCO PESETAS al año y las tarifas de publicidad son muy moderadas y eficaz la propaganda. «LA COLMENA» recomienda a sus lectores la publicación hermana, y a cuantos puedan, que la ayuden, en la seguridad de que al hacerlo sentirán la inefable satisfacción que produce hacer el bien

«HURDES» se publica quincenalmente, y para enviar giros, anuncios o donativos deben tenerse en cuenta las siguientes señas: *Don Diego Marcelo Merino*, director de «HURDES», Cartería de CASAR DE PALOMERO (Cáceres).

¿Habrá muchos españoles que no puedan sacrificar menos de «un real al mes» en beneficio de unos compatriotas que hasta ahora han vivido como si estuviesen en otro planeta?

Hacer desaparecer la vergüenza de Las Hurdes es un empeño nacional, un deber de patriotismo y una exigencia de decoro. Hay que llegar a Las Hurdes y hacer que Las Hurdes lleguen a nosotros.

Tan convencida está «LA COLMENA» de lo que dice, que prefiere que los que no puedan con dos suscripciones, dejen la nuestra y se suscriban a «HURDES» y en los casos en que se compruebe la imposibilidad del sacrificio doble, hará «LA COLMENA», que no está sobrada, el de servir gratis el número a los lectores «verdaderamente pobres» a quienes interese la Apicultura.



Revista teórico-práctica

DE AGRICULTURA

Laureada con la **Cruz del Mérito Agrícola.**

Gran Premio de Honor en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza. Diploma de Honor en la Exposición de La Coruña de 1921

El Cultivador Moderno se publica mensualmente, formando cuadernos de gran tamaño (32 por 24 centímetros), ilustrados con numerosos grabados, papel superior, con más de 80 páginas cada número.

El Cultivador Moderno es la revista de vulgarización agrícola española más completa y práctica.

En **El Cultivador Moderno** colaboran los más eminentes agrónomos y experimentados labradores y ganaderos.

En cada número se publican interesantes artículos técnicos, conocimientos útiles e informaciones, el Calendario del sembrador; se señalan cuantas noticias de carácter comercial agrícola son de actualidad, así como las impresiones y cotizaciones de los mercados. La extensa y variada sección de anuncios constituye una guía muy valiosa para adquirir toda clase de material y productos agrícolas en las casas más acreditadas de España y extranjero.

El Cultivador Moderno forma al final de cada año una voluminosa enciclopedia agrícola.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Trafalgar, 76 (junto al Arco del Triunfo).

Apartado 625.-Tel. 1960 S. P.

BARCELONA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, Portugal y América.....	8 pesetas anuales
Los demás países.....	12 pesetas anuales

Máquinas centrífugas para miel

de nueva construcción así como todos los utensilios de madera, loza de lata y metal para apicultura sirve la primera y más antigua.

Fábrica especial de utensilios para Apicultura alemana Chr. Graze Endersbach b/Stuttg
Lista de precios para mayoristas a disposición de interesados.

¡Apicultores! ENVASES ESPECIALES PARA MIEL

Para vender bien los productos hay que presentarlos bien con un mínimo gasto. Os resolverá el problema.

La Meta!gráfica Logroñesa, S. L.

Agente en Madrid:

F. Bellon. Fernández de los Rios, 18, dupdo.

Marqués de Murrieta K (I.º p.ºño)

El porvenir de muchas industrias de España está en los países de la América Española.

¿Tiene usted interés en iniciar o intensificar la Exportación a los mismos? Solicite un número de la

Revista

“LEHA”

(La Exportadora Hispano Americana)

Apartado 9041.- MADRID

Esta Revista es la mejor colaboradora del Exportador de España

MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

AVENIDA PLAZA TOROS, 17. ~ MADRID

MI = DER = AC

ES LA VERDADERA CASA DE LOS APICULTORES. COMPRAVENTA - COMISION - CONSIGNACION - DEPOSITO DE LAS MEJORES MIELES, DE LOS MEJORES COLMENARES ESPAÑOLES. MARCAS DE PRIMERA CALIDAD, PUREZA GARANTIZADA, ABSOLUTA SEGURIDAD PARA LOS APICULTORES Y PARA LOS CONSUMIDORES DE MIEL.

MI ——— DER ——— AC

PROPORCIONA A LOS APICULTORES MATERIAL APICOLA DE LAS MEJORES MARCAS ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS, LOS LIBROS MAS SELECTOS, LAS MAS IMPORTANTES REVISTAS DEL MUNDO ENTERO.

MI ——— DER ——— AC

Avenida de la Plaza de Toros, 17, 1.º

MADRID

ES <i>TODO</i> PARA <i>TODO</i> S LOS QUE VENDAN O GUSTEN DE LA MIEL, USEN LA CERA, CUIDEN ABEJAS Y ESTEN A BIEN CON SU SALUD. PEDID INFORMACION A	MI DER - AC.
VENDED VUESTRAS MIELES EN	MI - DER - AC.
COMPRAD COLMENAS Y ACCESORIOS EN	MI - DER - AC.
ADQUIRID LIBROS APICOLAS EN	MI - DER - AC.
LIMPIAD VUESTRA CASA CON CERAS	MI - DER - AC.
CONSERVAD VUESTROS MUEBLES CON CERAS	MI - DER - AC.

MI-DER-AC

Avenida de la Plaza de Toros, 17, 1.º

MI-DER-AC

MADRID

Imprenta Martosa. Leganitos 54, Madrid. Teléfono 34.247

